vinetur

El vino internacional, en vilo ante la incertidumbre de los aranceles de Estados Unidos

La falta de una decisión judicial amenaza con encarecer aún más el precio de los vinos importados y estadounidenses

jueves 29 de enero de 2026



El sector del vino internacional sigue pendiente de la decisión de la Corte Suprema de Estados Unidos sobre la legalidad de los aranceles impuestos por el expresidente Donald Trump. La resolución, que se esperaba para fechas anteriores, ha sido aplazada

varias veces y, según medios estadounidenses, la próxima fecha prevista es el 20 de febrero. Esta situación afecta especialmente a productores y distribuidores de la Unión Europea y Estados Unidos, así como a buena parte del comercio mundial.

Desde septiembre de 2025, cuando comenzó este proceso judicial, las expectativas han ido cambiando. Algunos actores del mercado estadounidense del vino han señalado que existen dificultades claras por los aranceles, pero no se puede hablar de un desplome en las ventas. Sin embargo, Mitch Frank, editor senior de la revista estadounidense Wine Spectator, ha publicado recientemente un editorial en el que recomienda no esperar una reducción de los aranceles en el corto plazo.

Frank recuerda que las amenazas de nuevos aranceles por parte de Trump han sido frecuentes en los últimos meses. Entre ellas figura la posibilidad de imponer un gravamen del 200% al champán francés tras el desacuerdo con el presidente Emmanuel Macron sobre asuntos internacionales. También se ha hablado de aumentar los aranceles a productos de algunos países europeos, lo que afecta directamente al vino, que actualmente paga un 15% para entrar en Estados Unidos.

El editorial subraya que los consumidores estadounidenses todavía no han percibido completamente las consecuencias de estas guerras comerciales. Durante el Foro Económico Mundial en Davos, Andy Jassy, consejero delegado de Amazon, explicó a la cadena CNBC que los precios de muchos productos en su plataforma están subiendo debido a los aranceles estadounidenses. Hasta el verano pasado, Amazon sostenía que los vendedores asumían estos costes sin trasladarlos al consumidor final. Sin embargo, Jassy indicó que esta situación está cambiando y algunos vendedores ya están repercutiendo estos costes en los precios.

En el caso del vino, hasta ahora productores e importadores habían conseguido amortiguar parte del impacto gracias a la colaboración entre ambos y a las grandes existencias acumuladas entre finales de 2024 y principios de 2025. Esta estrategia permitió evitar subidas inmediatas en un momento en el que el consumo ya estaba descendiendo. No obstante, si no se eliminan los aranceles próximamente —algo poco probable según Frank— será difícil evitar nuevas subidas de precios tanto para vinos importados como para algunos estadounidenses, ya que estos también dependen de

importaciones para materiales como tapones o botellas.

La incertidumbre sobre la política comercial estadounidense complica la planificación para bodegas y distribuidores internacionales. La falta de una decisión clara por parte de la Corte Suprema mantiene en vilo a todo el sector y dificulta tanto el negocio como el consumo no solo del vino sino también de otros productos afectados por los aranceles.